Profesor Juan Moya Rojas
Filosofía: problemas del conocimiento

Nombres: **Curso:**

Texto de análisis

"¿Prohibirías la investigación genética y mirarías después a los ojos a un paciente moribundo de cáncer?"
Matt Ridley.
¿CIENCIA ARROGANTE?
La nueva genética curará la enfermedad y prolongará la vida. Pero al final de un siglo dominado por el cientificismo ¿se estrechará la definición de ser humano?

---

22 de enero de 1999. Querido Bryan,

Ambos estamos de acuerdo en que la genética es el tópico de nuestra época. Leer el genoma humano, entender como funcionan los genes y como manipularlos nos proveerá dosis masivas de nuevo conocimiento en los años por venir, lo que afectará la forma en que vivimos y pensamos. Donde parece que nos separamos es en si acaso ser optimista o pesimista respecto a los usos que se le dará a este conocimiento.
No puede entender por qué eres tan pesimista. Tú y yo somos los beneficiarios de pasadas búsquedas del conocimiento biológico.
Gracias a la vacunación y a la penicilina no necesitamos temer las enfermedades infecciosas; podemos hacer operaciones que salvan vidas; si somos infértiles podemos usar la fertilización in vitro para lograr la alegría de la paternidad; si nacimos con problemas de crecimiento, podemos tomar hormonas del crecimiento humano desarrolladas por la ingeniería genética; si nacemos con deficiencia inmune combinada podemos engañar a la muerte gracias a la terapia de proteínas y a la de genes. El hambre es cada vez menos frecuente como resultado del cultivo de plantas. Los desastres biológicos que nos pueden aún ocurrir –desde el cáncer hasta la BSE (N de T. Bovine Spongiform Encephalopaty = Encefalopatía Bovina Espongiforme) - son peligrosos porque sabemos muy poco, no demasiado. En 30 años de ingeniería genética no ha habido ningún "accidente genético", no se ha creado ningún virus o peste nueva, no ha habido ni un solo caso de malas noticias de los laboratorios genéticos.

Un pasado benéfico y seguro no implica, por supuesto, un futuro dorado por lo que yo, al igual que tú, apoyo la precaución, la regulación y la discusión pública. Pero miles de científicos están trabajando diligentemente en asuntos genéticos en todo el mundo. ¿Están buscando el mal, las ganancias excesivas, los abusos racistas de la ciencia? ¿Están manipulando indebidamente cosas peligrosas? No. Están buscando por lo menos tres curas prometedoras del cáncer. Están haciendo vacunas para el SIDA. Están haciendo tests de diagnóstico precoz para la enfermedad de Alzheimer y para el cáncer de mama. A estos gigantescos beneficios futuros podemos, por supuesto, oponerle posibles desastres. El conocimiento genético podría llevar a la discriminación por parte de los empleadores y de los seguros de vida. Podría llevar a la desvalorización de los discapacitados. Podría llevar a vacunas "racistas" para hacer más fácil la limpieza étnica. Podría llevar a la ruina la agricultura del tercer mundo. Podría llevar a que la gente escogiera ojos azules y cromosomas Y para sus bebés.

Pero podría ser que no. De hecho, si andamos con cuidado no tendría por qué ocurrir. En comparación con los beneficios tangibles de la investigación acumulada en el tiempo, éstos son peligros muy improbables. Mi principal objeción al razonamiento que planteas en tu libro *Brave New Worlds* (HarperCollins) es que fracasas en ponderar los pecados de la ignorancia deliberada en oposición a los posibles pecados de conocimiento. *No* persistir en la investigación es una decisión tan trascendental como la alternativa. Supongamos, que por consejo tuyo prohibimos algún tipo de investigación genética que te causa incomodidad y, por lo tanto, postergamos una cura para el cáncer. ¿Podrías mirar a los ojos a un paciente moribundo de cáncer?

No estoy diciendo que debemos, en consecuencia, permitir todo tipo de investigación sin considerar los riesgos. Como tú, quiero que los científicos estén sometidos al control público. Quiero que la clonación humana esté sometida a un intenso debate público y a un serio escrutinio regulador –como ya lo está. (Nunca un nuevo campo de la investigación

ha sido tan cuidadosamente regulado antes de ser llevado a la práctica- lo que es adecuado.) Pero yo tampoco quiero ignorar o minimizar los riesgos de la ignorancia deliberadamente escogida.

Tu libro es el de un hombre cercado. Sientes que una aplanadora de "cientificismo ideológico" está demoliendo tus preocupaciones por la humanidad, la espiritualidad y la armonía. Entiendo tu punto de vista. Desde los trasplantes de órganos hasta los bebés de probeta, los nuevos avances biológicos han sido recibidos con horror cuando recién se conocen, aunque de todas maneras han llegado a ser lugares comunes. Para aquellos que no les gustan los cambios, debe parecer que no hay forma de detener esta aplanadora de cambios.
¿Pero es de algún consuelo, que te diga que yo también me siento cercado? Todos mis intentos por cantar las glorias del racionalismo, tanto prácticas como estéticas se encuentran en cada vuelta con la aplanadora del misticismo. Los medios están dominados no por mi punto de vista, sino por el tuyo. La ciencia, dices tú, debería ser "el objeto propio del escepticismo"; pero lo es. Si yo tuviera una libra por cada vez que me han dicho que la ciencia es "desoladora", sería rico.
La inquisición española y las cámaras de gas de Auschwitz me parecen aún más desoladoras, aunque le deben más a la espiritualidad y a la humanidad que a la ciencia. Así como la ciencia conlleva los riesgos de abuso, también la religión y la política. Pero no concluimos que la creencia religiosa o la ambición política deban ser erradicadas por temor a que se haga mal uso de ellas. Ni siquiera las regulamos –o no tan estrechamente como a la investigación. Me imagino que apoyas el derecho individual a la propia creencia religiosa, aún cuando esta creencia sea el resultado de un evangelista elocuente más que de la reflexión profunda. Sin embargo cuando al individuo se le ofrecen opciones en la esfera genética, tú nos llamas "consumidores pasivos y manipulados de cualquier cosa que la ciencia y de lo que sus ansiosos inversionistas tengan para ofrecer". Lo que es bueno para uno, es para el otro.
Te saluda
Matt

26 de enero de 1999. Querido Matt:

Soy pesimista en el sentido que todos los verdaderos conservadores –en oposición a todos aquellos que habitualmente prefieren la "C" mayúscula- son pesimistas. Soy escéptico frente a los grandes proyectos humanos. La genética es justamente uno de esos proyectos –quizás es el más grandioso de todos, en la medida que aspira a tomar el control de la vida misma. Por supuesto que soy el beneficiario de la ciencia –más que tú probablemente, porque en una época anterior mi asma infantil habría significado mi muerte. Pero igualmente creo en una ciencia que conozca su lugar y esto, creo, es lo que realmente nos separa.

Tú escribes de "las glorias del racionalismo" y dices que los medios están dominados por mi punto de vista, no ,por el tuyo. Estos son errores íntimamente relacionados. La cosmovisión contemporánea dominante es reduccionista y mecanicista. Ciertamente estamos rodeados de mucha magia pop y anti-racionalismo, pero es impotente. El mecanismo reduccionista siempre gana porque ha demostrado ser estrecha pero espectacularmente competente en el pasado, porque tiene el dinero y porque sus oponentes son todos muy fácilmente –y a menudo justificadamente- desechados como fundamentalistas y/o chiflados. Aún más importante, gana porque es el único lenguaje que todos entienden. La más loca excentricidad médica ansía validación científica; y ningún tipo humano tiene más autoridad en la televisión matinal que el doctor o, especialmente en EEUU, que el científico pop con alguna nueva propuesta adelgazante o antidepresiva.

Estas cosas tienen que ver con reducir la vida humana a la remoción de objetos para la salud física y la longevidad. No son acerca de los conceptos verdaderamente conservadores de la buena vida y la buena muerte –conceptos que se han diluido totalmente en el clima mecanicista y consumista en el que vivimos.

No sé lo que quieres decir con racionalismo –es una palabra que se ha soltado de sus ataduras exactamente filosóficas- pero yo incluiría la conciencia histórica del destino humano individual como parte de algo más grande en sí mismo y, por lo tanto, más grande que decisiones puramente interesadas en sí mismas. Si esto es para la mentalidad secular y racional, entonces la mentalidad secular se encuentra en profunda desventaja.

La genética golpea fuerte en este dominio más amplio; esto es por lo que, estamos de acuerdo, es tan importante. Extiende la visión mecanicista hasta nuestras decisiones más íntimas. No es suficiente decir que debido a los éxitos pasados de la ciencia deberíamos simplemente confiar en la bondad de esta invasión. La genética es diferente porque invade el dominio espiritual desde el cual alguna vez fuimos capaces de formular juicios éticos. Requiere por lo tanto

una percepción filosófica más profunda. Una cosa es controlar mi asma con un inhalador de Ventolin y otra muy diferente es aceptar la seriedad de Richard Dawkins cuando dice que a él le gustaría clonarse "por curiosidad".

Agradecido como estoy por los beneficios de la ciencia, no estoy convencido que estos beneficios hayan hecho a alguien más pleno. La retórica habitual –tuya y de otros- que una combinación de Darwinismo y genética nos ha llevado al borde de la comprensión total de los asuntos humanos, es escalofriante. Amenaza con nuevos desastres y una forma de amnesia colectiva. Es también altamente improbable que sea correcta. Sé que mi retórica no entrega respuestas, pero espero aclarar la magnitud de los temas. Debemos establecer límites –estás de acuerdo, de otra manera ni siquiera merecerías el respeto que te tengo. Simplemente estoy tratando de demostrar que no podemos dejar necesariamente que sean las ilusiones colectivas de un mercado "libre" las que determinen aquellos límites.

Te saluda
Bryan
Prospect, 1999.

---

1. ¿Qué se está argumentando Matt y Bryan?

2. ¿Qué tan bueno son los fundamentos de Matt y Bryan?

3. ¿Qué impide un acuerdo? o ¿qué explica el que exista tal discrepancia?

4. ¿Cuál de los dos argumentos presentados por Matt y Bryan consideras que tiene un sesgo y cuál sería según tu punto de vista?

5. ¿Cuál de los dos argumentos consideras más confiable y por qué?